



llos de pelea» y, posteriormente, «Triángulo». Aunque no se puede hablar todavía de una trayectoria de autor, «Las melancólicas» indica que nos encontramos ante un realizador con ambiciones, que quiere reflejar en el cine alguna de sus preocupaciones más importantes. Así, la película que nos ocupa es una especie de parábola sobre la libertad, simbólica, llena de referencias históricas y culturales, que parte de la situación de un manicomio de mujeres para abarcar luego otra, al parecer, más amplia.

Pero si «Las melancólicas» puede servir para reflejar estas ambiciones en su autor, también nos vale para indicarnos que Moreno Alba juega con conceptos muy generales ante la incapacidad, tanto ambiental como personal, de enfocarlos de manera más precisa y real. La libertad, en manos de Moreno Alba, es un ente abstracto, romántico y literario, cuya relación con una situación histórica más concreta es puro delirio imaginativo.

El conflicto central de «Las melancólicas» es la lucha de un médico joven que intenta curar a las locas de un manicomio cuando los responsables del mismo no creen en la ciencia y pretenden sólo cubrir las apariencias de orden y respeto. Moreno Alba se vale de cuantos personajes sean precisos para indicar qué sistemas, profesiones y estructuras son las responsables de la falta de evolución científica del manicomio. El juego de la película está claro desde el principio; pero los términos del mismo son excesivamente maniqueos y generalizadores, lo que conduce a una superficialización de las circunstancias tanto anecdóticas (las que se re-

fieren exclusivamente al argumento de la película) como a las más generales que pretende abarcar. En definitiva, el conflicto de la película es la lucha por la defensa de un tratamiento de la locura, pero no de las circunstancias que determinan a esa locura (el «flash-back» de Analia Gadé es más efectista que científico) ni de las que permiten el sostenimiento del poder en quienes lo poseen.

Para desarrollar su acción filmica, Moreno Alba, además, utiliza todo tipo de truculencias narrativas, de números circenses que no ayudan a la clarificación real del supuesto conflicto. El efectismo narrativo reemplaza el rigor. Y el planteamiento esquemático obliga a la creación de unos personajes blandos y falsos que no consiguen hacerse verosímiles. El conjunto determina una película infantil, aunque bien intencionada, que no mejora por las referencias cinematográficas que utiliza (desde Jean Vigo a Luis Buñuel). Las buenas intenciones no determinan buenas películas y «Las melancólicas» no pasa, desgraciadamente, de ser un juego pretencioso que ha antepuesto el brillante resultado final al análisis meditado previo. ■ DIEGO GALAN.

**T** **TEATRO**

**Valle y Lorca**

La temporada está prácticamente acabada. Quizá sur-

**PROXIMAMENTE**

número extraordinario  
de

**triunfo**



# «LA CULTURA ESPAÑOLA Y LA CRISIS DE 1936»

**COLABORAN:**

- Carlos Blanco Aguinaga
- José Luis Cano
- Manuel Tuñón de Lara
- Cristóbal Halffter
- Román Gubern
- Aurora de Albornoz
- Max Aub
- Ernesto García Camarero
- Dionisio Ridruejo
- Alfonso Sastre
- Isaac Montero
- Luis de Pablo

Así de fácil.  
Con un billete de lotería de la CRUZ ROJA  
alguien se hará con ellos.

¿Usted?  
El seis de Junio la CRUZ ROJA  
regala más de ochocientos millones en premios.  
Usted verá los que quiere llevarse.



## Alguien se llevará estos 25 millones...

el 6 de Junio. Sorteo de la Cruz Roja



**¿Usted?**

## LE OFRECE:

### COLECCION «LIBROS DIRECTOS»

	Pesetas
1. UNA MISION SIN IMPORTANCIA (memorias de un sindicalista), de Juan López	80
2. EL NACIONAL-SINDICALISMO 40 AÑOS DESPUES, de Juan Velarde Fuertes	100
3. LA HACIENDA PERDIDA DEL SOCIALISMO ESPAÑOL, de Ricardo de la Cierva	90
4. SEGUNDO DE CHOMON (maestro de la fantasía y de la técnica), de Carlos Fernández Cuenca	100
5. DON JUAN CARLOS, ¿POR QUE? (2.ª edición), de Juan Luis Calleja	80
6. LA IGLESIA DESDE EL ESTADO, de Alfredo López	60
7. CHINA-U. R. S. S.: ENTRE LA GEOPOLITICA Y LA IDEOLOGIA, de Vicente Talón	120
8. DROGAS Y TOXICOMANIAS, de Octavio Aparicio	150
9. EL «AFEITADO»: UN FRAUDE A LA FIESTA BRAVA, de Ramón Barga Bensusan	100
10. DIEZ AÑOS PARA SOBREVIVIR (El Diario de Masas de 1980), de Daniel Morgaine	100
11. LOS ESPAÑOLITOS Y EL HUMOR, de Evaristo Acevedo	e. p.

### COLECCION «RITMO UNIVERSITARIO»

LOS DOCUMENTOS CONSTITUCIONALES Y SUPRANACIONALES CON INCLUSION DE LAS LEYES FUNDAMENTALES DE ESPAÑA, de Luis Sánchez Agesta	150
EL LEGADO DEL JUDAISMO ESPAÑOL, de David González Maeso	e. p.

### COLECCION «ESPAÑA EN TRES TIEMPOS»

LA IDEOLOGIA MILITAR HOY, del general Cabeza Calahorra	200
LA GUERRA DE ESPAÑA Y EL CINE, de Carlos Fernández Cuenca	900

### COLECCION «MUNDOS ABIERTOS»

#### A) SERIE AMERICA

ESPAÑA Y LAS LUCHAS SOCIALES DEL NUEVO MUNDO, de Indalecio Liévano Aguirre	180
--	-----

#### B) SERIE CIENCIAS SOCIALES

HUMANISTICA, de José Larraz	e. p.
-----------------------------	-------

### COLECCION «ESCALADA»

#### SERIE NARRATIVA

ONCE CUENTOS DE FUTBOL, de Camilo José Cela	e. p.
NARRACIONES CORTAS, de José L. Castillo Pucho	e. p.
LUCES DE TINIEBLA, de Eduardo Garrigues	e. p.

#### SERIE ENSAYO

LIRICA ESPAÑOLA, de Luis Rosales	e. p.
----------------------------------	-------

#### SERIE POESIA

ANTOLOGIA DE LA POESIA VISUAL, de Jesús García Sánchez	e. p.
OBRAS COMPLETAS, de Leopoldo Panero	e. p.
ANTOLOGIA DE LA POESIA ARGENTINA, de José Alberto Santiago	e. p.
SUBREALISMO ESPAÑOL, de Pablo Corbalán	e. p.

Pedidos en las principales librerías y en:

EDITORIA NACIONAL P. N. C. E. Avda. del Generalísimo, 29. MADRID-16.

LIBRERIA EDITORA NACIONAL. Muntaner, 221. BARCELONA-11.

LIBRERIA-EXPOSICION. Avda. José Antonio, 51. MADRID-13

FERIA DEL LIBRO. Caseta núm. 103. MADRID

girá todavía, aprovechando los meses difíciles, algún espectáculo «menor», que luego será más interesante que bastantes de los presentados como «mayores». Pero las cuentas de la temporada 71-72, cerrada prácticamente lejos de los escenarios, con el discurso de Buero en la Real Academia y la respuesta de Lain, pueden ya hacerse.

Se han dado en ella, por lo demás, una serie de hechos cuya significación afecta —y esto es lógico, dada la naturaleza pública del teatro— a la situación general de la sociedad española o, más concretamente, a la de su burguesía, que es la que sostiene y conforma nuestro teatro.

Es curiosa la repetición de un fenómeno que ya conocimos en el último relevo de los responsables de la política teatral española. Después de muchos meses de irrespirable mediocridad y de agobios censores, el equipo que había tutelado esa etapa se marchó dejando en cartel textos tan interesantes como «Las criadas», «Tartufo» o «Rosas rojas para mí». Durante la actual temporada ha vuelto a producirse un nuevo relevo, del que ha salido cierta contradicción entre la libertad de una serie de textos —«Luces de bohemia», prohibida en los años de Fraga, en primer término— y el nuevo clima dominante. Esto nos ayudaría a comprender lo ambiguo de cualquier calificación, pues mientras los grupos independientes o los autores jóvenes más críticos siguen con todos sus problemas, la cartelera arroja un número de espectáculos válidos relativamente excepcionales.

El gran triunfo madrileño de «Luces de bohemia» y de «Yerma», sostenidas en cartel durante meses y meses, con masiva afluencia de público, podríamos tomarlo como el dato más esclarecedor de la situación de nuestra burguesía. El éxito de la obra de don Ramón prueba hasta qué punto un amplio sector de esa burguesía —particularmente el más joven— reclama un teatro crítico; el éxito de la obra de García Lorca nos remite, sobre todo, a la exigencia de una imaginación escénica que rompa con el rutinarismo cotidiano. Peticiones ambas —de contenidos y de formas— totalmente coherentes entre sí, contra lo que piensan aquellos que «oponen» la investigación estética al análisis de la realidad.

El hecho de que ante el vigor crítico de «Luces de bohemia» algunos se sintie-

ran obligados a decir que cuanto se sostenía en el espectáculo pertenecía totalmente a otra época, o que se invocaran las formas tradicionales de hacer a Lorca para rebajar la audacia de la última puesta en escena de «Yerma», no es más que una manifestación de ese espíritu conservador contra el que ambos espectáculos se han levantado. Inútil añadir que esta «resistencia» no hace más que valorar en sus justos términos la importancia del triunfo de Lorca y Valle-Inclán.

Concluir de estos éxitos que cuanto hoy se escribe en España carece de valor, es una conclusión apresurada. Ciertamente existen innumerables razones históricas para explicar esta decadencia de nuestro teatro, al que difícilmente podríamos considerar una imagen crítico-poética de nuestra realidad. Pero los textos más audaces son prácticamente irrepresentables. Supongo, por ejemplo, que no existe una «Luces de bohemia» de nuestros días; pero, en todo caso, ¿qué insensatez no haría falta para intentar su estreno?

Es también importante considerar que esos dos grandes éxitos descansan en dos autores españoles. A menudo se oye hablar de la «invasión» extranjera, de la necesidad de defender legalmente al autor español, de la tendencia empresarial a repetir los éxitos de París o de Londres antes de arriesgarse con autores españoles. Yo creo que en toda esta teoría hay algo falso: porque cuando una obra española, cuando un texto que procede de nuestra realidad rebasa el artificio de la «carpintería» y consigue hablar de nuestro mundo, no hace ninguna falta la «defensa legal», ya que ese es justamente el teatro que el público quiere ver. ■

JOSE MONLEON.

# ARTE

Algunas veces hasta tiene uno la pretensión de ponerse al día con la actualidad expositiva... por lo menos con la de Madrid, que es la que me toca más cerca. ¿Pero cómo sería posible, si el espacio disponible no da para más de dos crónicas semanales y se abren dos exposicio-